

ANOTACIONES PARA EL CONOCIMIENTO DE LAS
CULEBRAS DE CHILE

(COLECCIONES GOETSCH - HELLMICH, SCHROEDER, KUELMANN,
PELAUMER)

POR EL

DR. WALTER HELLMICH

(Zoologische Staatssammlung, Munhen)

Si bien la fauna de lagartijas en Chile es bastante abundante y dentro de la familia Liolaemus existe una gran variabilidad y diferentes razas, es la fauna ofidológica a pesar de un clima favorable, muy pobre. Solamente dos son muy comunes y se hallan muy repartidas por todo el país; *Dromicus chamissonis* (Wiegmann) y *Tachymenis peruviana* Wiegmann.

En el país mismo se las conoce con el nombre de culebra de cola larga (*Dromicus chamissonis*) y culebra de cola corta (*Tachymenis peruviana*). Las diferencias entre estas dos formas son muy poco notables; casi nula en *Dromicus* y mayor en *Tachymenis*, de modo que para las «variedades» de esta última se han creado una serie de nombres (por ejemplo: Werner 1908). A continuación haré una descripción de las diferentes especies y de su repartición a base del material que personalmente hemos coleccionado en Chile (Goetsch, Hellmich, Schroeder) y del material que ha sido puesto a disposición del «Catálogo general sinonímico e ilustrado de la Fauna Chilena»: «Los Saurios» (por Müller y Hellmich) donde pueden encontrarse todas las especies descritas para Chile como una lista de los nombres sinonímicos:

***Dromicus chamissonis*, (WIEGMANN).**

País típico: Chile.

1835. *Coronella Chamissonis* Wiegmann. Nova Acta Caes. Leop. Carol. 17 I, p. 246, lám. 19.
1894. *Dromicus chamissonis* part. Boulenger Cat. Snak. 2, p. 119.
1898. *Dromicus chamissonis* Werner, Zool. Jahrb. Suppl. Bd. 4. 1. p. 258.

Material a disposición: 28 ejemplares. Fuera de estos ejemplares, tenemos a nuestra disposición 4 ejemplares de la antigua colección, procedentes de Santiago de Chile. (1787/0 y 1788/0, Leybold leg.).

Son escasos los ejemplares de esta culebra.

El número de las escamas alrededor de la parte media del tronco es 19; el número de las escamas postoculares, es casi siempre, dos; rara vez y sólo a un lado tres. Número de las escamas ventrales: 180, 194, 204; escamas subcaudales: 77, 101, 114. El dibujo es, comúnmente, una cinta ventral de color pardo oscuro, interrumpida casi siempre en sus bordes por pequeños ocelos de color amarillo claro; una cinta supra-ciliar, de color amarillo claro, comienza sobre la abertura nasal y sigue sobre el «canthus rostralis»; en la región temporal existe una cinta obscura y, en la región ocular una cinta sub-ocular de color amarillo lechoso. A esta última, siguen casi siempre tres líneas pardo - obscuras y dos amarillo - lechosas, originadas por la fusión de los dibujos de la región sublabial y de las placas maxilares. La última línea clara se encuentra ya con su borde oscuro sobre las placas de la región ventral. Estos dibujos se encuentran bien individualizados sólo en animales jóvenes; en los adultos se borran dichas bandas, principalmente en la región posterior, debido a una o dos manchas que adquieren las placas en esta región. La cinta dorsal obscura es la que permanece individualizada con mayor frecuencia. Hay un ejemplar (136/1925, Contulmo) que no muestra bandas laterales y, en su defecto, posee manchas negras, bastante grandes, en forma de bandas transversales. Los adultos muestran las placas de la región ventral con los bordes posteriores oscuros; la coloración obscura comienza a los lados y sigue hacia el centro.

Encontramos esta culebra en sitios secos y calurosos, en los alrededores de Santiago, sobre los bordes de murallas (Papudo) en las cercanías del valle longitudinal y en los valles de la alta cordillera, hasta una altura de 1500 metros. En la región del sur, se extiende, al parecer, *Dromicus chamissonis* no más allá del Bío - Bío; en el norte se encuentra hasta las costas del Perú. No podemos asegurar que los ejemplares de *Dromicus*, procedentes de las islas Galápagos, son idénticos con el *Dromicus chamissonis*, debido a la falta de material.

***Tachymenis peruviana* (WIEGMANN)**

País típico: Perú.

1835. -- *Tachymenis peruviana* Wiegmann, Nova Acta Caes. Leop. — Carol, 17,1, p. 252, lám. 20, fig. 1.

1896. --- *Tachymenis peruviana* Boulenger, Cat. Snak. Brit.
 1896. --- *Tachymeni peruvian* Boulenger Cat Snak Brit.
 Mus. 3, p. 118.
 1898. · *Tachymenis peruviana* Werner, Zool. Jahrb. Suppl.
 Bd. 4, 1, p. 258, lám. 13, fig. 9 a - c (var. vittata, co-
 ronellata, catenata).
 1898. — *Tachymenis peruviana* Werner, Zool. Jahrb. Suppata.
 1904. - - *Tachymenis peruviana* Werner, Hamburg. Sammelr.
 p. 14, 15.
 Material: 50 ejemplares.

Material de la antigua colección; 3 ejemplares de Puerto Montt (Donación Heppke); 2 ejemplares de Chile (Donación Stark); 2 ejemplares de Chile (Donación Leybold, 2041/0 y 2042/0).

Material de Bolivia: 3 ejemplares de Carquayeoleo, cerca del Río Muleto (Dep. Uyuni) (Donación Dr. Ahlfeld, 24, 12, 1926); 1 ejemplar de Cerro Sapo, Prov. Ayopayo, Cochabamba, 3200m. bosques de región lluviosa (Donación Dr. Ahlfeld, 1927).

También en esta culebra, las variaciones del conjunto de placas es pequeña; se reduce sólo al número y al orden de los escudos pre y postoculares. En lugar de dos pequeños escudos, como debiera de ser normalmente, hállanse tres o, en su defecto, uno solo de tamaño considerable. En este caso, no existe igualdad en ambos lados. Número de placas ventrales; 149, 151, 161; número de las placas subcaudales: 39, 46, 49. En animales de coloración normal se puede observar una banda mediana clara sobre fondo pardo claro. Esta banda va acompañada a ambos lados por una banda dorsolateral pardo obscuro, que posee un ancho que abarca dos placas. Cada una de estas bandas se bifurca a la altura de la cabeza en dos líneas que alcanzan hasta el borde anterior de los ojos: las internas, marchan juntas en la parte media de la cabeza. Del borde posterior del ojo, nace una línea obscura que se dirige hacia el borde de la boca. Paralela a esta línea se ve una raya obscura que deriva del ramo lateral de la banda dorsolateral. Esta dobla tras el ángulo bucal. Más allá de la parte media, corre esta línea paralelamente a la banda dorsolateral, formando así una segunda raya obscura, algo más delgada que la ya descrita que alcanza hasta la cola. En algunos ejemplares se encuentra la banda mediana interrumpida por desbordamiento de las bandas dorsolaterales oscuras; de modo que aquella se presenta en forma de ovals longitudinales, a guisa de collar de perlas. En la mayoría de los casos, desaparecen estos desbordamientos en la parte lateral del cuerpo, de modo que aquí encontramos de nuevo una banda mediana con-

tinua. En la cinta dorsolateral puede aglomerarse el pigmento, en tal forma, que los bordes longitudinales de las figuras hexagonales quedan limitados por pequeñas manchas oscuras sobre las cintas. Tales dibujos se encuentran en ejemplares procedentes de Valparaíso y de Bolivia (108/27), con dorso, partes laterales y vientre sembrados de pequeñas manchas oscuras. En algunos ejemplares, (por ejemplo 47/1933 a) se encuentra, bajo el ramo lateral, una línea oscura en zig-zag, que corre a lo largo de las partes dorsales de las últimas placas del lado del cuerpo. Numerosos ejemplares muestran pequeñas manchas claras, principalmente en las bandas dorsolaterales. En un número muy crecido de ejemplares se ve, por el contrario, una regresión del dibujo, sobre fondo oliváceo o rojizo. En los ejemplares que tienen dicha regresión se conserva, ante todo, el dibujo de la cabeza; y de éste, a su vez, la raya oscura que va del borde posterior del ojo al ángulo bucal. Un número grande de ejemplares de Valdivia muestra un dibujo en regresión, que consta sólo de una cinta mediana clara y de las dos líneas laterales oscuras, cuyos bordes dorsales son oscuros. Los ejemplares con dibujos en regresión tienen sólo los bordes laterales oscuros. En la parte ventral, se encuentran una o varias manchas azul-plomizas de forma triangular, cuya punta colinda con el escudo ventral siguiente. De este modo pueden generarse una o cuatro líneas longitudinales oscuras. A veces se encuentran irregularmente repartidas estas manchas en los escudos vecinos, en tal forma, que no resulta de ellas la estriación longitudinal.

Tachymenis peruviana se encuentra repartida mucho más al sur que la culebra anteriormente descrita. Se la ha encontrado hasta en las regiones de Puerto Montt. Además se extiende hasta Bolivia y Perú. Es probable que *Tachymenis peruviana* necesite más de la humedad que *Dromicus chamissonis*. También *Tachymenis peruviana* llega hasta los valles de la cordillera. Según nuestros conocimientos, los diferentes dibujos corresponden a una variabilidad individual. No existe aun la formación de «razas geográficas».

Esta nota ha podido enviarse en castellano, gracias a la traducción de nuestro original que nos ha hecho la Sra. Edith de Ide.

